

El futuro de América depende de la lucha contra la corrupción

Fue justamente para enfrentar la corrupción que los estados americanos suscribieron en 1996 la Convención Interamericana Contra la Corrupción.

Se trata del primer instrumento jurídico internacional de este tipo en el mundo. Con este paso primero, 22 países se comprometieron a impulsar medidas y reformas legales para prevenir y castigar prácticas corruptas, así como cooperar en la persecución penal de los delitos de corrupción. Organizaciones de la sociedad civil abogaron por dicha Convención, y una vez en vigor han hecho aportes constantes para su ratificación e implementación. Desde entonces, 33 países americanos la han ratificado. Varios han promovido cambios legales e implementado políticas de transparencia y anticorrupción. Aun más, en el año 2001 por asistencia de la Organización de Estados Americanos se creó un mecanismo de seguimiento de la implementación de la Convención. Las posibilidades de este mecanismo y de un mayor compromiso en las reformas legales, abrieron nuevas expectativas a la sociedad civil.



ROSSETTE LABELLE

En este punto del camino, el futuro de la lucha anticorrupción está en manos de quienes detentan el poder público en cada país americano. Los gobiernos y los congresos son los primeros actores de este desafío. Ellos son los primeros que pueden en este momento decisivo fortalecer la lucha contra la corrupción. La difícil tarea de recuperar la confianza de sus ciudadanos comienza llevando a cabo acciones concretas y entregando resultados palpables.

Quisieramos ver una aplicación real de la Convención de la OEA en cada país, sanciones efectivas a los corruptos, mecanismos democráticos y sostenibles de participación de la sociedad civil, sistemas de compras públicas eficientes y transparentes, y un derecho inquestionable al acceso a la información. La sociedad civil puede contribuir desde sus respectivos centros de interés a garantizar una sana gestión pública y a colaborar en iniciativas de fortalecimiento institucional, cuando no a denunciar decididamente el uso indebido del poder. Por otra parte, la OEA puede transformarse en un factor canalizador de los esfuerzos de donantes internacionales, gobiernos y la sociedad civil para promover la transparencia, favorecer la cooperación y el financiamiento de iniciativas a nivel nacional, y hacer un seguimiento público y efectivo a los compromisos internacionales anticorrupción.

Esperamos que durante este Año Interamericano Contra la Corrupción podamos ver hechos que nos hagan celebrar los 10 años de la Convención Interamericana Contra la Corrupción en nuestro continente como una promesa que puede ser cumplida. A fin de cuentas, no se trata tan sólo de una obligación jurídica y moral, sino de servicios públicos sin sobornos, educación del cobro de cuotas inventadas, obras públicas completadas sin el despilfarro de dinero público, y un desarrollo sostenible para nuestros pueblos.

Presidenta de Transparency International, una organización global de la sociedad civil, en la lucha anticorrupción.

El futuro de América depende de la lucha contra la corrupción en todos los países de la región. El Índice de Percepción de la Corrupción 2005 de Transparency International

muestra que la mayoría abrumadora de los países latinoamericanos exhiben una calificación inferior a cinco, en una escala de 0 a 10 donde cero equivale a una percepción de muy corrupto. Aun más, frente al bajo nivel de confianza ciudadana en las instituciones de la democracia, la gobernabilidad parece depender más fuertemente de la figura del Presidente de la república que de los pilares de gobierno. Esto es preocupante en un continente donde en los últimos trece años 14 presidentes no han podido terminar su mandato.

En este punto del camino, el futuro de la lucha anticorrupción está en manos de quienes detentan el poder público en cada país americano. Los gobiernos y los congresos son los primeros actores de este desafío. Ellos son los primeros que pueden en este momento decisivo fortalecer la lucha contra la corrupción. La difícil tarea de recuperar la confianza de sus ciudadanos comienza llevando a cabo acciones concretas y entregando resultados palpables.

Quisieramos ver una aplicación real de la Convención de la OEA en cada país, sanciones efectivas a los corruptos, mecanismos democráticos y sostenibles de participación de la sociedad civil, sistemas de compras públicas eficientes y transparentes, y un derecho inquestionable al acceso a la información. La sociedad civil puede contribuir desde sus respectivos centros de interés a garantizar una sana gestión pública y a colaborar en iniciativas de fortalecimiento institucional, cuando no a denunciar decididamente el uso indebido del poder. Por otra parte, la OEA puede transformarse en un factor canalizador de los esfuerzos de donantes internacionales, gobiernos y la sociedad civil para promover la transparencia, favorecer la cooperación y el financiamiento de iniciativas a nivel nacional, y hacer un seguimiento público y efectivo a los compromisos internacionales anticorrupción.

Esperamos que durante este Año Interamericano Contra la Corrupción podamos ver hechos que nos hagan celebrar los 10 años de la Convención Interamericana Contra la Corrupción en nuestro continente como una promesa que puede ser cumplida. A fin de cuentas, no se trata tan sólo de una obligación jurídica y moral, sino de servicios públicos sin sobornos, educación del cobro de cuotas inventadas, obras públicas completadas sin el despilfarro de dinero público, y un desarrollo sostenible para nuestros pueblos.

Presidenta de Transparency International, una organización global de la sociedad civil, en la lucha anticorrupción.

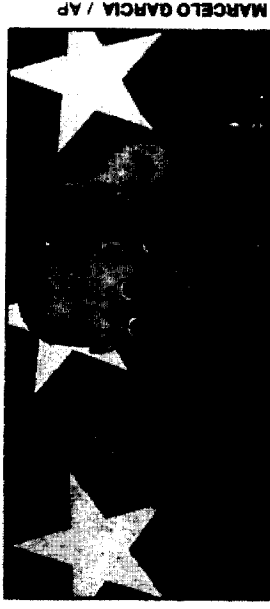
El futuro de América depende de la lucha contra la corrupción en todos los países de la región. El Índice de Percepción de la Corrupción 2005 de Transparency International

Argentina

ARGENTINOS REGRESAN A SU PATRIA



Escena postelectoral electrónico



MARCELO GARCIA / AP

Un solo culpable en la derrota cubana

El equipo de Cuba tiene un culpable de haber perdido el Clásico de Béisbol en su último juego: Fidel Castro, ya que si hubiera permitido la inclusión de los jugadores cubanos que militan en grandes ligas otro habría sido el resultado de ese juego final contra Japón.

Con sólo incluir a Contreras, el Duque, Livan y Denis Baez como lanzadores, y a Palmetro y Kendry Morales como bateadores, hubiera bastado para ganar fácilmente ese juego junto a los excelentes jugadores cubanos que vinieron de la isla.

Esto demuestra que Cuba tiene un solo problema, que afecta toda la esfera de nuestra patria: un problema que se prolonga por casi



RODRIGO ARANQUA / AFP / Getty Images

Dedos impasibles

Con sorpresa he leído en El Nuevo Herald una nota de la Agencia France Presse titulada *Hace 30 años Argentina ingresó a un infierno*. En marzo en recuerdo de la fecha en que las fuerzas militares argentinas tomaron el poder.

La verdad es muy diferente y quienes vivimos los sesenta recordamos cuando Argentina ingresó "al infierno" y fue mucho antes. Y fue gracias al más viejo dictador en el mundo y a sus muchachos "internacionalistas" que en Argentina, Chile y donde les dio la gana, bajo el pretexto de "revolución" y apoyándose de nombres de fallidos como Augusto Sandino y Farabundo Martí, o formando siglas como ERP, MIR, FARC, etc., bajo las directivas de la Tricontinental de los Pueblos, cubrieron de terror y luto los países por ellos escogi-

do para impedir la dicta militar... A los asahidos el inocente no de "recuperación", y a las mazmorras en guay donde mantenían sus víctimas hasta ob el rescate o asesinarlos "carceles del pueblo".

Por eso "nadie movió un dedo". Recordemos al un jefe policial de Buenos Aires y su esposa y a los pedazos mientras mian; los terroristas h introducido los explosivos utilizando a una agente que trabó amistad con la pequeña hija del monarca asesinado.

Por eso y por muchas otras barbaridades, sería largo y amargo contar. "Nadie movió un dedo". Decía mi abuelo: "Aquellos polvos traían a todos". Hoy

Por eso y por muchas otras barbaridades, sería largo y amargo contar. "Nadie movió un dedo". Decía mi abuelo: "Aquellos polvos traían a todos". Hoy

Cumbres irrespetuosas

A cualquier ciudadano de un país democrático se le permite censurar y hasta desbaratar contra el gobierno, siempre y cuando lo haga en el contexto de la corrección y el respeto. Aun algunas veces algunos se extralimitan y eso es aceptado porque tenemos el derecho y la libertad de opinar. Sin embargo, cuando el Presidente elegido democráticamente de un gobierno se expresa como lo ha hecho en su programa de fin de semana el presidente Hush terminara su mandato en 2008. El presidente Chávez amenaza con la continuidad hasta el año veintitantos. Señor Chávez, ¿sabes usted lo que es la diplomacia entre países? Usted no tiene que estar de acuerdo con Bush, pero respetelo. A él y sobre todo a su pueblo.

El presidente Bush fue elegido democráticamente en elecciones limpias por su pueblo. Al presidente Chávez lo han confirmado en su puesto en elecciones amañadas. El presidente Hush terminara su mandato en 2008. El presidente Chávez amenaza con la continuidad hasta el año veintitantos. Señor Chávez, ¿sabes usted lo que es la diplomacia entre países? Usted no tiene que estar de acuerdo con Bush, pero respetelo. A él y sobre todo a su pueblo.

Isa M. Rodríguez Viamin



RODRIGO ARANQUA / AFP / Getty Images

Asesinos santificados

"No entiendo por que el Presidente quiere oponerse a la liberación de nuestros familiares. Este es un gesto humanitario, no un acto político. A mi nadie me ha pedido un voto". Esta afirmación hecha por Luis Alberto Petro, tío del policía Eder Almanza, da una muestra clara de que las FARC han logrado vender su imagen de Robin Hood. Resulta que ahora ellos son las víctimas. Si éste es el pensamiento de un colombiano testigo de las atrocidades cometidas por las FARC, en el resto del mundo deben referirse a los de las FARC como *san Monojoyo* y *san Trofíjo*.

No es que nuestro

Trofíjo

tra todos los derechos huma-